



RETIRO DE ADVIENTO

PARA CATEQUISTAS Y AGENTES DE
PASTORAL

CUANDO ESPERAR TIENE SENTIDO

Queridos catequistas hay momentos tan especiales en la vida, aquellos que esperamos con tanta ilusión, que las esperas se hacen cortas con tal de alcanzar el hecho anhelado.

La fe nos tiene promesas infinitas que son capaces de mantener la espera. La vida entera puede ser una espera con sentido profundo y con sabor a paraíso... Con este retiro, preparemos la venida del más humilde de los reyes, del más amoroso de

los amantes, del más justo de los jueces, del más misericordioso de los padres y único Dios. "Cuando esperar tiene sentido" quiere ser una experiencia de encuentro con Dios encarnado en la vida y en la historia de cada uno, de maneras tan distintas que solo el autor de la vida conoce sus misterios. Dispongámonos para ello en este tiempo de adviento.

Preparación previa y material:

- La Biblia,
- Mesa o ambón (para colocar Biblia)
- Una vela, (se colocará junto a la Biblia)
- Un cartel de Simeón en la presentación de Jesús al templo...
- Letrero: "Cuando esperar tiene sentido"
- Fotocopias, del salmo 63
- Fotocopias, de las preguntas del "trabajo personal"
- Fotocopias, de los cantos especialmente si se eligen cantos desconocidos para el grupo. (opcional: imprimir un díptico con todo lo ya mencionado para seguir el retiro)
- Plastilina, en trocitos, de manera que se prevea un trocito para cada participante (no importa el color)
- 1 velita para cada participante
- Preparar lo necesario para la exposición del santísimo
- Tener personas elegidas para leer las oraciones litánicas a la hora de la exposición
- Tener las citas bíblicas previamente buscadas o escritas en grande de modo que se lean con solemnidad y viveza (sugerencia)
- Preparar proyector y ordenador y altavoz, para el video (Una escena de Ven Hur).
- Descargar previamente el video de la siguiente dirección electrónica:
- https://www.youtube.com/results?search_query=jesus+ayuda+a+judah+ben+hur

Introducción y sentido de la espera

Comencemos nuestro retiro, leyendo y releendo esta frase, “cuando esperar tiene sentido”. ¿Puede haber esperas sin sentido? Claro, cuando decimos, “solo vine a perder el tiempo”, cuando nuestras ilusiones se transforman en frustraciones, cuando no alcanzamos lo esperado y cuando no hay amor o interés que sostenga la espera...

¿Cuándo esperar tiene sentido?... Sí que hay personas, que nos han demostrado esperas con un gran sentido, que nos han enseñado el talante de la espera... precedida indiscutiblemente por la fe, creo por eso espero... y dicha fe precedida del amor, amo por eso creo; soy amado por eso creo y espero.

En un primer momento, tratemos de traer en mente a un personaje concreto que ha esperado con un gran sentido, él es un anciano justo y piadoso que esperaba la consolación de Israel, indudablemente es un protagonista de la espera... **Simeón**



Simeón es un hombre de muchos años, un anciano que espera toda su vida, por que le cree a Dios: *“El Espíritu Santo le había revelado que no vería la muerte antes de haber visto al Cristo Señor (Lc 2,26)* ¿lo sabéis? Para esperar tanto, se requiere estar un poco tocado, si tocado del Espíritu.... Para esperar toda la vida... y movido por este mismo espíritu. Por eso Simeón viene al templo... a pesar de su edad, no se quedó inmóvil, la Palabra no

habla de una espera pasiva, sino en movimiento en el dinamismo del Espíritu.

Además el espíritu le esclarece la mirada, no basta esperar hay que arriesgarse a ver con los ojos del espíritu. Ver con la mirada de Dios, para aceptar que aquellos humildes nazarenos traen en sus manos, al Mesías esperado de todos los tiempos.

Las apariencias engañan, este Salvador no llegó como alguno lo hubiese imaginado: “montado en un caballo real o en un carro de fuego”. El Ungido de Dios llega en los brazos de una joven madre, de una mujer ordinaria y en la debilidad de un niño. Simeón no cuestionó a Dios, no dudo de lo que el Espíritu le revelaba. Simeón vio no solo la ternura de Dios, sino la contradicción y espada de doble filo de su profecía, el dolor venidero de la madre... Ver desde la perspectiva de Dios, a veces, puede resultar doloroso e incómodo.

Hay en la Biblia, otras esperas interesantes: Abraham en pleno desierto, esperando a la puerta de la tienda, ¿A quién se le ocurre a plena hora del sol, estar en la puerta de la tienda?, ¿qué esperaba? ¡El paso de Dios! ¿Porque sabemos lo que Abraham espera?, porque su súplica lo dice: “Señor, si te he caído en gracia, no pases de largo delante de tu servidor” Gn 18, 3. Dios le había prometido un hijo y no se veía claro, pero la fe mantiene la espera...

Los Anawin, son los pobres de Yahveh, los abandonados, los humildes que se dejan en las manos de Dios. Aquel resto fiel, que no tienen nada más, sólo su esperanza totalmente puesta en la promesa de Dios... Cientos de años de fidelidad; los Anawin se constituyen en el siglo IV antes de Cristo, -por no adherirse al paganismo babilónico-. Los Anawin permanecen firmes en la fe de los abuelos, esperanzados en que el consuelo de Israel llegaría algún día. Y María, la pobre de Yahveh por excelencia. Ella, la humildad en todo su esplendor, icono de esperanza. María es expresión total de abandono en cuerpo y espíritu, a la promesa del Altísimo.

Por Dios, ¿os dais cuenta lo que es la espera? y vosotros ¿realmente esperáis en este adviento, algo que valga la pena? No sois niños para esperar regalos, no sois ingenuos para esperar un billete de lotería que os cambie la vida... sois gente de fe, agentes y catequistas que esperan la venida de Cristo, un Dios encarnado en la vida, ¡Cristo encarnado en el hoy de tu vida! De alguna manera sabéis que la verdadera espera que está por venir, es la espera de Cristo resucitado y glorioso en su segunda venida. Piensa en Jesús vivo y resucitado que pasa por tu vida y que tal vez no lo estas esperando... ¿no sé hasta qué punto realmente deseamos su advenimiento?, ¿o hasta qué punto es Cristo el motivo de nuestra esperanza? La gran espera de la liberación de la creación, la recapitulación de todos y de todo en Cristo. La gloria viviente, es el hombre feliz de encontrarse con Dios de una forma velada en esta vida, o de una forma total en la otra... habrá que preguntarnos si estamos realmente en espera. Si participamos del gozo de su Reino en espera de su plenitud. ¿O estamos vigilantes para la verdadera venida de gloriosa de Jesús?

¿Hay algo en tu vida que realmente esperes?, ¿hay algo que te de sentido cuando te levantas, valdría la pena invertir tu tiempo en venir a un retiro, si no esperases nada?

Es hora de preguntarse cada uno: ¿Qué espero, para que espero?..... esa respuesta puede ser muy diferente en cada uno. ¿A quién espero? Ese "Alguien" a quien espero,... ¿me interesa realmente encontrarlo? No es cualquiera, es el Señor de la historia, de la vida, del universo entero.

Si somos fieles como Simeón, tal vez al fin de nuestro retiro podamos decir: "ahora Señor puedes dejar a tu siervo irse en paz", estoy preparado para encontrarme contigo.

ILUMINACIÓN

Encuentro con la Palabra

Estad atentos, y en vela, porque si no esperáis nada, nada encontraréis. Pero si acaso, muy dentro de vosotros, ha nacido el deseo de la espera, de la búsqueda de Dios, el deseo de Dios, si en alguno de vosotros ha despertado el deseo de dejarse encontrar, por uno sólo que fuese, ya tendrá sentido esta espera (este día de retiro).

La espera entonces vale la pena, por él, por ella, por esa única persona,... por ti con tu nombre y apellido. Sí, por ti, la espera tiene sentido. La promesa también es para ti, déjate mover por el Espíritu, abre bien los ojos y el corazón, y podrás descubrir que Dios te tiene un regalo grande.

La escucha de la Palabra puede dar respuesta, o sentido a nuestras diferentes situaciones... En un momento de silencio, preparemos nuestro corazón como buen terreno, o tal vez un terreno un poco pedregoso, -no importa- el hecho de estar aquí, habla de una cierta disposición para recibir la semilla de la Palabra:

Entrada de la Palabra

Tomamos todos la palabra en nuestras manos, y la elevamos, al mismo tiempo que recibimos la Palabra que presidirá por este momento nuestro retiro... (Entra una persona con la Biblia en alto, y otra con una vela encendida)

Canto: "Tu Palabra me da vida" u otro semejante.

(Solo esta primera cita se lee directamente de la Biblia, lo demás se menciona como anuncio kerigmático mientras se predica, estos párrafos de la Palabra hasta antes de la oración los pude hacer el mismo proclamador, si se prepara con tiempo)

Proclamador:

Del Evangelio de San Mateo: "Pedid y se os dará; buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca encuentra; y al que llama se le abre" (Mt 7, 8).

(Hacemos un silencio para que la Palabra repose en nuestro interior)

Dios viene a dejarse encontrar, Dios se atreve a hacerse tu necesidad, para darte lo que esencialmente necesitas, lo que mantiene en pie tu espera...

¿Por qué dice la Escritura "dichosos los que lloran..., dichosos los que tienen hambre..." (Mt 5 4-6). "dichosos los pacíficos, los que trabajan por la paz..." (Mt 5,9). "dichosos los perseguidos por causa de la justicia..." (Mt 5,10)?

Porque el que está satisfecho del todo, el que todo lo hace bien, el que todo lo sabe, el que esta egoístamente satisfecho... ¿Qué anhela? ¿Qué busca? ¿Qué espera? Puede ser un rico avaro que no ve al que está en su puerta -mendigando fe, amor, paciencia, catequesis-...

Dichoso tú catequista, que aún no estás satisfecho del todo. Dichoso tú que tienes sed de Dios, hambre de Dios, deseos de Dios. Dichosos vosotros que queréis conocerle, que camináis en el desierto, de soledades, incomprensiones, apatías, cansancio pastoral... porque en el desierto manaran ríos... brotarán manantiales en las tierras áridas (cfr. Is 41, 18 . 43,19)

Esta noticia es para ti:

¿Estás preparado? ¿Estás en espera?, pues alégrate porque manaran ríos de agua viva, allí en tu aridez, allí en tu vida, manaran ríos de amor. El cielo lloverá al Salvador, lloverá la paz allí donde más lo deseas. ¿Estás dispuesto a llevar esta gota de agua a tu familia? Pues bien, allí en tu vida es donde la Palabra se encarna, allí en tu familia lloverá, en tu corazón lloverá la esperanza, en tu parroquia lloverá la fraternidad, en tu grupo de catequistas lloverá la comunión... en la medida que permitas que Dios se derrame en ti.

Oración de apropiación

Guía: Oración para pedirle a Dios la gracia de la espera, la gracia de sentir la sed de Él, deseo de Él, la necesidad ardiente de un salvador que es el único capaz de cambiar tu vida para siempre...

Canto y salmo: “Como la sierva busca corrientes de agua”... o cualquiera que suscite esta sed de Dios; (se sugiere también) leer el salmo 63 (62), 1-8 “Tú, mi Dios, yo te busco, mi alma esta sedienta de ti como tierra reseca...”

Si potamos por leer el salmo: primeramente, se les motiva a meditarlo en silencio y que subrayen aquella frase que les llame la atención, que les resuene interiormente... y después cuando se les indique, la pueden expresar espontáneamente.

Salmo 63

Oh Dios, tú eres mi Dios;
yo te busco intensamente.

Mi alma tiene sed de ti;
todo mi ser te anhela,
cual tierra seca, extenuada y sedienta.

²Te he visto en el santuario
y he contemplado tu poder y tu gloria.

³Tu amor es mejor que la vida;
por eso mis labios te alabarán.

⁴Te bendeciré mientras viva,
y alzando mis manos te invocaré.

⁵Mi alma quedará satisfecha
como de un suculento banquete,
y con labios jubilosos
te alabaré mi boca.

⁶En mi lecho me acuerdo de ti;
pienso en ti toda la noche.

⁷A la sombra de tus alas cantaré,
porque tú eres mi ayuda.

⁸Mi alma se aferra a ti;
tu mano derecha me sostiene.

G.- Porque, ¿cómo será saciada nuestra sed, si no somos capaces de reconocerla...? No gozaremos, sino anhelamos. Aún más, si no somos conscientes de nuestro desierto, y de nuestra sed, ¿seremos capaces de pedir esa agua viva, que Dios viene a darnos?

Momento del encuentro

Video en el internet, “Jesús ayuda a Judá Ben Hur” (duración aproximada 4’30”)

https://www.youtube.com/results?search_query=jesus+ayuda+a+judah+ben+hur

Queridos catequistas y agentes de pastoral, en unos momentos de silencio tratemos de encontrar la escena de nuestra vida, la escena que cambió nuestra historia, la escena de amor que se convirtió en Kerigma (grito de salvación). Y si podéis dadle un nombre a vuestra escena de salvación. Es Dios que ha tocado vuestras heridas cuando todavía sangrabais, o cuando ya tenían hondura, merece la pena reconocer el paso de Dios.

Vemos de nuevo el video, identifiquémonos dentro de ella...

(Se propicia el dialogo, ayudados de las siguientes preguntas u otras semejantes)

Analogía y análisis del video

Ahora bien démosle nombre a cada cosa....

- Nombra los participantes en escena: Esclavos, soldados, Jesús, caballos, aldeanos
- ¿Cómo se presenta Jesús? Agua viva, dignidad, sombra ante el calor lacerante, caricia en la angustia, silencio, paz...
- ¿Cómo camina la humanidad encadenada por tantas cosas? Van caminando sin ser capaces de verse unos a otros, ¿o tal vez como jueces y soldados, capataces y esclavizadores de otros? ¿Y los caballos que ídolos representan? Tal vez el dinero, el consumo, la apariencia, el trabajo, el confort, la soberbia misma...
- ¿Cuál es tu desierto, tu sed, tu pecado? Si hay un poco de humildad, lo podrás descubrir ¿cuál es tu sed más profunda?... ¿A qué caballos les damos primero de beber, por que han de tomar agua antes que la humanidad misma? Estos caballos ¿que representan?

(Se puede hacer unas hojas con las preguntas para trabajo personal o se hace una pausa para que las reflexionen un poco)

TRABAJO PERSONAL

Preparación personal para el acto penitencial

1. ¿Cuándo llamo a Dios, o le busco?
2. ¿Me dejo cuestionar por su exigencia de vida, o paso de largo?
3. ¿Me dejo alcanzar por su misericordia? Sea en el sacramento de la reconciliación, en la contrición de mis culpas, en la conversión y examen de vida frecuente...
4. ¿Permito que la exigencia de Jesús me descoloque? ¿dejo que el Evangelio cuestione mi estilo de vida?
5. ¿Soy capaz de descubrir los engaños del mal espíritu que me impiden caminar?
6. ¿Descubro en mi, algún vicio o debilidad que se han hecho común en mi vida? de tal forma, que ya ni si quiera me doy cuenta que me tienen atado...
7. ¿Con que cosas trato de callar mi conciencia, calmar mi sed y seguir como si nada pasara?
8. ¿Cuántas veces he dejado que las circunstancias me arrastren – o me empujen a hacer cosas, o vivir actitudes- que no agradan a Dios?
9. En mi vida ¿cuáles son esas tendencias, inadecuadas (caballos), que alimento más que mi espiritualidad?
10. En algún momento de mi vida... ¿he degradado mi dignidad de agente de pastoral, a causa de las críticas, intereses personales, envidias o celos, o falsas apariencias?
11. Como agente de pastoral, ¿he permitido que domine en mí el deseo de protagonismo, de quedar bien con personas o intereses personales?
12. Como agente del evangelio, ¿considero que hay coherencia entre lo que creo y anuncio, y lo que vivo?, ¿en qué fallo más?

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO Y ACTO PENITENCIAL

Preparación próxima

Hermanos: preparemos nuestra mente, nuestro corazón, nuestros sentidos, para encontrar al que ha de venir, al esperado por los siglos, al Mesías anunciado por los profetas, al Hijo de Dios mismo. Preparemos nuestra persona para desear su venida, para desear su perdón, para desear su misericordia...

Dinámica de interiorización:

Guía: Cierra tus ojos, respira profundo, siente el aire que respiras, y pide al Espíritu que venga cada vez, pide que te de la paz, la alegría y paciencia de la espera, pide la fe en Aquél a quien esperas... *(Un breve silencio)*

Lector (de los organizadores para que no distraigan al grupo):

“Ven Santo Espíritu”, invade mi persona, despierta mi anhelo de Dios, entra a las profundidades de mí mismo, dame la humildad para reconocermé tal como soy... vendador de la paz... Necesito llenarme de Dios, necesito anhelar y esperar a Dios, temo que como otras veces que has pasado por mi vida, pases hoy - y sin embargo yo- no me dé por enterado.

G.- Ahora, imagina que: una luz te inunda por dentro y por fuera... esta luz te abre a la conciencia de tu propia verdad. Te das cuenta que no estas totalmente dispuesto, o tal vez, no trajiste el traje de fiesta; que, sin darte cuenta, traes arrastrando rencores, basura mental y cosas que te estorban, traes en tu mente y corazón (desacuerdos no sanados, criticas, prejuicios, dudas, vicios) situaciones, que no te permiten contemplar a Dios...

Haced un silencio, respirad profundamente... De nuevo hacemos conciencia de nuestro cuerpo, de nuestro aquí ahora, y nos preguntamos: ¿Cómo estoy? ¿Qué hay en mi vida que me estorba? ¿Qué me falta preparar? Si realmente quiero encontrarme con Dios, ¿por qué no lo anhelo?, ¿porque me quedó en pequeñeces que me impiden estar listo?

*Anuncio de Buena Nueva, para recibir al Santísimo

(Preferentemente se trae el Santísimo ya en la custodia,... El mensajero en este caso, puede representarse como un heraldo de la corte real, con una trompeta para dar este anuncio, leyendo en un pergamino, o bien, puede representarse como un ángel)

¡Catequistas de la Parroquia de _____! ¡Os anuncio una gran alegría: preparad el corazón, que ya viene! ¡Aquí viene el Rey!, -los que queréis recibirle bien podéis hacer una valla por cada lado-, ... que no pase sin que escuche tu corazón. Y tú ponte atento para escuchar el suyo. Es Cristo Jesús el que caminó en Nazaret, el que miró con amor a la mujer pecadora, al joven rico, al buen ladrón... en fin, no puedes perderte este encuentro, Él es el único que puede cambiar tu vida de hoy y para siempre, el único que conociéndote tal como eres, te ama más que nadie y hoy viene decidido a hospedarse en tu casa, hoy quiere

renovar tu vida. ¿Vas a dejar que pase de largo, ... o quieres dejarte alcanzar por su misericordia? Él se expone ante ti, ¿y tú?, ¿eres capaz de exponerte ante Él?

Canto: “No adoréis a nadie” o “Al estar aquí”

***Entrada solemne con el Santísimo en la custodia**

(Se prepara a un catequista, un agente de pastoral y una pequeña comunidad de vida; que pasen a leer respectivamente las siguientes oraciones de dialogo en presencia, cara a cara con Jesús sacramentado)

Celebrante: Viva Jesús Sacramentado. R/viva y en todo sea amado. Padre Nuestro, Ave María y Gloria



(Catequista) Jesús, razón y meta de nuestra fe, Yo catequista, como Simeón, quiero reconocerte delante de mis hermanos, aunque tenga que esperar sin medida, quiero proclamar que eres el Mesías, como lo hago cada vez en mi catequesis : ven a nuestros corazones de humildes servidores, ven a nuestros centros de catequesis y fortalece la fe de los corazones, para anhelar lo que nos prometes, para entrar con ansia por vivir tu reino. Porque creemos en ti.

Decimos todos: Ven Jesús aumenta nuestra fe. **R/ ven Jesús aumenta nuestra fe.**

Viva Jesús Sacramentado. R/viva y en todo sea amado. Padre Nuestro, Ave María y Gloria

(Orto agente de pastoral si hubiera) Jesús, razón y aliento de nuestra esperanza, Yo como Abraham he creído en tu promesa y no me cansaré de esperar en ti, a cualquier hora del día que pases por mi casa, dame la gracia de reconocerte. Me esforzaré en mantenerme fiel. Yo como Abraham te suplico: “no pases de largo por mi vida, ven y renueva en nosotros las promesas e ilusiones de amor y fraternidad que nos han permitido permanecer como piedras vivas de esta comunidad parroquial, como agentes comprometidos, purifica nuestra memoria con la sonrisa de los niños que siempre es motivo de esperanza. Porque esperamos en Ti.

Decimos todos: Ven Jesús alienta nuestra esperanza. **R/ ven Jesús alienta nuestra esperanza.**

Viva Jesús Sacramentado. R/viva y en todo sea amado. Padre Nuestro, Ave María y Gloria

(Miembros de grupo o movimiento, o una familia) Jesús raíz y consumación total de todo amor, ven a nuestras comunidades, nosotros como Anawin, como pobres de Yahveh, como humildes y pequeños del resto fiel, queremos que nuestras parroquias sean espacios de encuentro, escucha, ayuda mutua y alegría de los hermanos que se reconocen amados; y que somos congregados en la Eucaristía por tu corazón vivo entre nosotros.

Decimos todos: ven Jesús, enciende nuestra caridad. **R/ ven Jesús enciende nuestra caridad.**

Canto: Nadie te ama como yo...

G.- Jesús, que alegría que viniste, puedes hospedarte en mi casa, puedes quedarte para siempre. Jesús, manso y humilde de corazón, ¡cuánta serenidad respiro al contemplarte, la paz me inunda cuando estoy cerca de ti. Jesús, dame la gracia de encontrarte, sal a mi encuentro, llega a mi periferia, a mi desierto, a mis dudas, a mis sinsentidos, Ven Jesús, Maranatha,... Danos tu Espíritu de amor. Jesús, queremos que vengas a nuestra vida, no queremos cansarnos de la espera, nuestra espera tiene sentido, tiene sabor a Ti, tiene sabor a nueva vida. ... *(Se dejan unos minutos de silencio)*.

Permitid hermanos que Jesús os encuentre...

G.- A cada invocación vamos a responder: R/ **Jesús, alcánzanos con tu misericordia** *(se puede invitar a alguien a que lea las invocaciones, o repartirlas con anterioridad)*

-Cuando las decepciones apostólicas y arideces de la vida provoquen en nosotros frutos amargos de división y apatía... R/ **Jesús, alcánzanos con tu misericordia**

-Cuando las preocupaciones familiares y laborales intenten alejarnos de tu presencia y oscurecer nuestra esperanza... R/ **Jesús, alcánzanos con tu misericordia**

-Cuando el peso de nuestros pecados nos abrume y nos sintamos desfallecer... R/ **Jesús, alcánzanos con tu misericordia**

-Cuando necesitemos renovar la alegría pastoral y el celo por tu reino... R/ **Jesús, alcánzanos con tu misericordia**

Canto: Ven, ven Señor no tardes...

***Oración de contrición**

Vamos a tomar nuestra hoja de trabajo personal que hicimos antes y vamos a rogar a Dios, en silencio, el perdón; vamos a pedir la gracia del arrepentimiento ante esas pequeñas o grandes cosas que permitimos que nos aten, que nos esclavicen, que no nos dejan caminar. (Se deja un rato de silencio)

Canto Señor ten piedad: “Tu que siempre nos perdonas porque nos quieres mucho, Señor ten piedad...

***Propósito de conversión**

(Se reparte un trozo de plastilina por persona)

Con ese trozo de plastilina vamos a hacer un signo, que represente nuestro sueño interior, como queremos ser en adelante Ees un deseo de conversión, es nuestro deseo de ser modelados por Dios...

Canto: “tu mi alfarero” o alguno semejante

(Cuando todos han hecho su signo se hace la siguiente oración, se pueden invitar a dos personas a que lean las invocaciones)

Contemplando nuestro signo: hacemos un silencio después de cada invocación

- Señor has puesto un anhelo de infinito en nuestro corazón, enciende su luz.... *(Silencio)*
- Señor has soñado un proyecto grande para mí, dame tu santidad. *(Silencio)*
- Señor crees en mí y me haces de nuevo cada vez que me dejo modelar, imprime tu imagen en mí. *(Silencio)*
- Como barro en tus manos, confiando en tu gracia infinita y en tu confianza desmedida, me decido a creer e mí mismo y a comenzar de nuevo, hoy y cada día. *(Silencio)*
- Jesús “hoy es el primer día del resto de mi vida”, gracias por esta oportunidad. *(Silencio)*

G.- Esto es dejarse alcanzar por la misericordia: Dios está dispuesto a comenzar de nuevo contigo, ¿crees que sería un buen momento para dejarte alcanzar por su misericordia, en el sacramento... especialmente, si en particular te cuesta, si hace mucho que no te acercas o algo particular que has arrastrado durante años y no te sentías capaz de soltar?

***Actitud de vida**

G.- Por último aquí ante el Santísimo, cada uno se propondrá una actitud de vida, que se sienta capaz de hacer suya, puede tomar una de las actitudes del adviento, las cuales son: esperanza, vigilancia, conversión, disponibilidad, Alegría, humildad, ternura...

O bien

A cada invocación vamos a suplicar: **dame la gracia de la conversión**

- Para comenzar cada día con el propósito de construir tu reino...
- Para olvidar los rencores y diferencias que me separan de mis hermanos de grupo, catequistas u otros agentes de pastoral...
- Para aceptarme y aceptar a los demás tal y como son...
- Para vivir juntos una fraternidad parroquial que sea testimonio para otros...
- Para ser humilde y desinteresado en el servicio que doy a mi iglesia...

***BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO**

Celebrante:

Hermanos al recibir la bendición con el Santísimo, enciende esa luz en tu interior, ese propósito de vida y de actitud pastoral para vivir la comunión y esperar la venida. Porque esta espera tiene sentido.

Que Dios llene todas tus potencias, de su gracia, que inunde con su presencia tu vida y que en este momento no se oculte sin que tú le hayas pasado a tu recinto interior, tu persona, tu corazón... Un silencio para escucharlo este último instante...

Canto de despedida: “Quédate a nuestro lado...”¹

¹ (*) El asterisco representa solamente los pasos que se darán mientras se está en presencia del Santísimo Sacramento.

DINAMICA DE LA CORONA DEL ADVIENTO

(Pasaremos en grupos de 4 personas, formando cada grupo la corona de adviento, -se reparten las velas para cada participante- allí comentaran lo que Dios les ha encendido en su corazón y harán una oración).

Monición: El signo de la vela ha sido por años, una imagen de la vigilancia, la vela encendida es también una alusión a la esperanza, así que en este tiempo de espera, preparemos nuestra corona viviente.



(Una vez que están en grupitos el Celebrante les exhorta)

G.- Dispongámonos en pequeños grupos de vida, como coronas vivientes, uniendo nuestro Maranatha.

Dinámica de grupo:

- Primeramente compartirán aquella luz que hoy Dios ha comunicado a su corazón
- Pueden decir el significado de su signo
- Y juntos hacen el Maranatha que consiste en que cada uno lee y prepara un breve compromiso y todos respondemos: Maranatha (que quiere decir “Ven Señor”).

(A continuación unas determinaciones que se proponen, para unirse a aquellos compromisos que ellos elaboren)

Respondemos a nuestros compromisos: Maranatha

1. Nos esforzaremos por ser comunidades de esperanza, de unidad en la diversidad, aun siendo diferentes tenemos un fuego común el fuego del Espíritu, un alfa y omega común que es Cristo, por eso exclamamos... Maranatha
2. Queremos ser coronas vivientes revestidas del verdor de la esperanza cristiana, para que todo el que nos mire pueda exclamar con nosotros en este adviento... Maranatha
3. Nos esforzaremos por ser originales en nuestra respuesta a Dios, como cada vela es diversa y se va desgastando según puede, así nosotros donaremos la vida por preparar el camino, exclamando con el mundo... Maranatha
4. Nos consumiremos dando nuestra peculiaridad al mundo, nuestra santidad, historia personal, nuestros talentos, aquello que nos hace personas únicas y a la vez semejantes en nuestro ser catequistas, agentes, profetas de Dios, que Dios nos de la gracia... Maranatha

ENVIO FINAL

(Para el envío el celebrante interrogará a los participantes, y ellos levantando su vela responderán, después les da unas palabras de envío y bendición).



Celebrante:

Catequistas y agentes de pastoral, pueblo de Dios que os mantenéis en espera, cuidado, velad, atesorad como llama viva vuestra fe. Corrientes de ideologías y tormentas anti-cristianas os rodean ¡estad vigilantes! Por eso os pregunto:

- Estáis dispuestos a mantener vuestra fe viva en medio, de las depresiones, desánimo, incredulidad o crisis que puedan tocar vuestra puerta. *R/si estoy dispuesto.*
- Os comprometéis a compartir la llama viva de vuestra fe, convencidos, de que la esperanza, es más fuerte que la muerte y la destrucción. *R/ si me comprometo.*
- Estas dispuestos a vivir con alegría y amor la llama que Dios ha encendido en vuestros corazones desde el día de vuestro bautismo. *R/ si estoy dispuesto.*

Celebrante: *(dirigiéndose a la asamblea levantado el cirio que ha estado junto a la Biblia anima a los catequistas y agentes de pastoral)*

Id pues y alumbrad la tierra, que mil velas juntas pueden iluminar un gran estadio. Dios os ha confiado a –vuestras lucecillas- la luz admirable, de la fe, la esperanza y el amor. Alumbrad la tierra con vuestra permanencia más que la fugacidad de los relámpagos que la encandilan. “Brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean sus buenas acciones y glorifiquen a su Padre que está en los cielos” (Mt 5, 16) por Jesucristo nuestro Señor. Amén. La bendición de Dios...

(Los organizadores del retiro, puede buscar al menos cuatro personas de algunas que puedan rezar, orar, y desde su casa, ofrecer su trabajo, estas personas van a ser fuerza de orante por este retiro, se les dice el día y las horas, y ellas pueden orar desde ya, o durante ese día).